

DOI:

<https://doi.org/10.21789/24222704.1776>

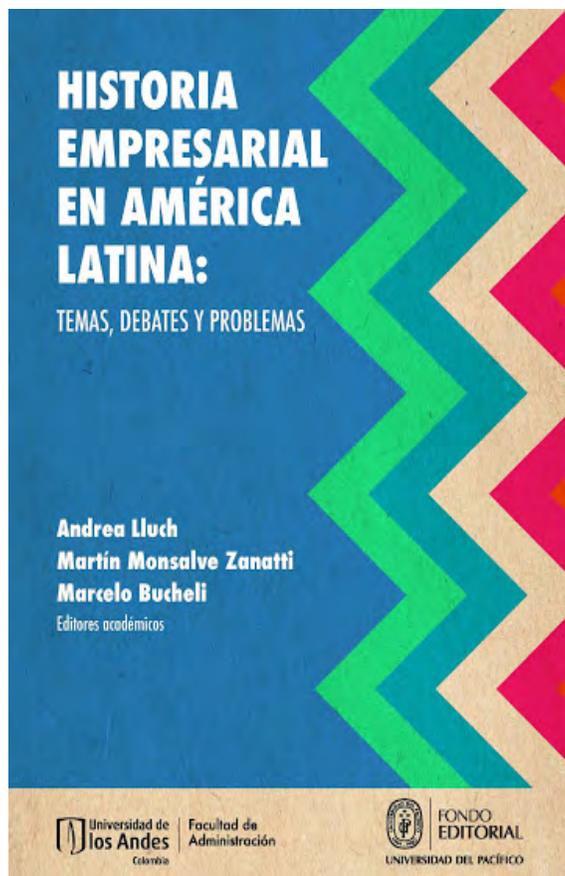
Sugerencia de citación: Sugerencia de citación: Zuluaga, J. C. (2021). Reseña. *Historia empresarial en América Latina: Temas, debates y problemas*. Lluch, A., Monsalve, M. y Bucheli, M. (editores). (2021). Bogotá y Lima: Universidad de los Andes y Fondo Editorial Universidad del Pacífico. *tiempo&economía*, 8(2), 190-196. <https://doi.org/10.21789/24222704.1776>

Reseña. *Historia empresarial en América Latina: Temas, debates y problemas.*

Lluch, A., Monsalve, M. y Bucheli, M. (editores). (2021). Bogotá y Lima: Universidad de los Andes y Fondo Editorial Universidad del Pacífico

Julio César Zuluaga

Profesor del Departamento de Gestión de Organizaciones de la Pontificia Universidad Javeriana (Cali), Colombia
julio.zuluaga@javerianacali.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-2860-145X>
<https://doi.org/10.21789/24222704.1776>



La historiografía empresarial latinoamericana es un campo de enseñanza e investigación vibrante que viene generando una identidad y dinámica propia. Algunos indicios son la participación de un significativo número de investigadores en congresos y publicaciones internacionales, el involucramiento de latinoamericanos en comités editoriales de revistas especializadas de alto impacto y la proliferación de asociaciones dedicadas a articular y debatir investigaciones sobre temáticas variadas del empresariado latinoamericano. Además, en los últimos años se viene dando un relevo generacional de los investigadores pioneros de las décadas de 1970 y 1990 hacia los investigadores *seniors* y emergentes de las décadas de 2000 y 2010.

Lo anterior hace pensar que estamos viviendo una etapa caracterizada por la fuerte inserción en redes internacionales y la consolidación de una comunidad especializada de académicos dedicada a explicar y comprender en perspectiva histórica la organización de los negocios en América Latina. En este contexto, el reciente volumen "*Historia empresarial en América Latina: Temas, debates y problemas*", editado por Andrea Lluch (CONICET-Uniandes, Argentina-Colombia), Martín Monsalve (Universidad del Pacífico, Perú) y Marcelo Bucheli (Universidad de Michigan, USA), marca un hito historiográfico y un punto de inflexión en la consolidación regional de este campo de investigación.

El esfuerzo colaborativo detrás de este libro es impresionante. Fue escrito por 17 autores —7 hombres y 10 mujeres— de diferentes nacionalidades y universidades del continente y de España. Cuatro de estos autores, María Inés Barbero (Universidad de Buenos Aires), Carlos Dávila L. de Guevara (Universidad de los Andes), Paloma Fernández Pérez (Universitat de Barcelona) y Rory M. Miller (Universidad de Liverpool), hacen parte de la primera generación de historiadores empresariales que sentaron las bases y reglas del campo de la historia empresarial latinoamericana. Norma Lanciotti (Universidad Nacional de Rosario), Manuel Llorca-Jaña (Universidad de Valparaíso), Aurora Gómez-Galvarriato Freer (El Colegio de México), Gabriela Recio Cavazos (Business History Group), Bernardita Escobar Andrae (Universidad de Talca), Marcelo Bucheli (Universidad de Illinois), Xavier Durán (Universidad de los Andes) y los editores de la obra hacen parte de una segunda generación de investigadores, que con sus estudios vienen renovando el estudio de empresas, empresarios, familias empresariales e infraestructura de transporte en la región.

Destaca además la participación de Geoffrey Jones, investigador de Harvard Business School, quien ocupa la cátedra del difunto Alfred Chandler y es referente de la historiografía empresarial norteamericana. Angelika Rettberg (Universidad de los Andes) y Sandra Ley (Centro de Investigación y Docencia Económicas CIDE) son dos académicas no especializadas en historia empresarial, pero que contribuyeron desde la ciencia política a comprender el impacto que el entorno de alta violencia ha tenido sobre la dinámica empresarial. Finalmente, Anne Hanley (Universidad de Northern Illinois), especialista en historia económica y financiera, contribuyó con el análisis de la evolución de los negocios en Brasil.

En conjunto, estamos ante uno de los libros más completos que integra los recientes avances del *business history* a la latinoamericana. Como se destaca en su introducción, el libro fue pensado como una forma de enriquecer la formación en ciencias sociales, y de “incentivar la habilidad de reflexionar críticamente sobre la realidad del desarrollo del capitalismo en la región y el proceso de la globalización, sus ciclos de expansión y retroceso”. Esta obra llega en un momento oportuno, en el que la docencia y la investigación comienzan a repuntar y dar sus beneficios. Porque a pesar de la rica literatura existente para varios países, y la existencia de sendos balances historiográficos dirigidos a un público académico, hacía falta un volumen que integrara este conocimiento y lo sintetizara en un lenguaje de difusión apto para los que se inician o desean conocer la historia empresarial de nuestros países. Así, esta obra permitirá hacerse una idea de lo que sabemos sobre el empresariado de la región y a formar mejor a los futuros economistas, emprendedores y gerentes en relación con una visión dinámica y contextual de los negocios y la economía, así como a estimular a estudiantes de semilleros de investigación a ver la relevancia de esta temática y a optar por una carrera académica en el área. En este sentido, el libro expresa la consolidación de una serie de capacidades de investigación y mecanismos colaborativos que permiten ofrecer una visión general y sistemática de la historia empresarial de América Latina.

La lectura del libro no toma más de una jornada y este tiene un precio bastante asequible. Está escrito en un formato amigable y tiene una fluida narrativa histórica, con pocas referencias o discusiones explícitas de teoría, lo que permite recorrer cómodamente el vasto territorio y tiempo de la historia empresarial de la región. El libro se estructura en dos partes, que a su vez constituyen dos grandes grupos de capítulos; una estructura flexible

—casi dos libros en uno— que permite que pueda ser leído y usado de diferentes maneras de acuerdo con las necesidades de la docencia y la investigación. El primer grupo de trabajos consta de seis capítulos que ofrecen una visión de largo plazo centrada en la evolución de los sistemas de negocio en el marco de los estados-nación. A pesar de la diversidad en la historia de estos sistemas de negocio, los autores adoptaron un enfoque analítico común para reconstruir, desde mediados del siglo XX a la actualidad, la interacción entre los grupos empresariales familiares, las empresas multinacionales extranjeras y el Estado. De esta manera, el lector podrá encontrar una buena síntesis de Argentina escrita por Norma Lanciotti, además de Brasil (Anne Hanley), Chile (Manuel Llorca-Jaña y Rory M. Miller), Colombia (Carlos Dávila L. de Guevara), México (Gabriela Recio Cavazos) y Perú (Martín Monsalve Zanatti). En estas seis panorámicas nacionales el lector podrá inferir los rasgos comunes y la heterogeneidad de los negocios latinoamericanos, pero sobre todo el rol variable que ha tenido el Estado en estos países, junto con sus políticas e instituciones, las cambiantes estrategias de las empresas extranjeras y la importancia de los grupos y las familias empresariales en la configuración y el desempeño relativo de estas economías.

El segundo grupo se compone de trece capítulos que profundizan en dimensiones fundamentales para comprender algunos rasgos sobresalientes del desarrollo empresarial de la región. Los capítulos más novedosos y sugerentes de este grupo son los de Geoffrey Jones, sobre los negocios verdes en el subcontinente, el de Angelika Rettberg y Sandra Ley, sobre la relación entre violencia y desarrollo empresarial en México y Colombia, y el de mujeres empresarias escrito por Bernardita Escobar Andrae. Los capítulos más importantes son los de Paloma Fernández Pérez y Andrea Lluch, sobre las empresas familiares, y el de María Inés Barbero, sobre los grupos empresariales en México y Argentina. Estos trabajos desarrollan una apretada discusión y síntesis sobre la influencia de estas dos formas organizacionales en la configuración de los negocios en la región. Finalmente, para comprender el rol y la presencia cambiante de las empresas extranjeras en la economía latinoamericana y las diferencias en la adopción tecnológica de la rueda y los aviones en el desarrollo de la infraestructura de transporte en tres países (Colombia, Perú y Bolivia), encontramos los sugerentes capítulos escritos por Marcelo Bucheli y Xavier Durán, respectivamente. El capítulo escrito por Bucheli esboza un modelo de análisis histórico contextualizado a la región que permite explicar los cambios en los sectores económicos y los niveles

de integración en las cadenas de valor de las empresas multinacionales extranjeras. Por su lado, el de Durán es un ejercicio novedoso de análisis comparativo de difusión tecnológica en los países andinos que evidencia uno de los principales cuellos de botella de la región.

Visto en conjunto, este volumen es un referente importante para quienes deseen comprender la estructuración histórica del capitalismo en América Latina y el rol jugado en este por las organizaciones y los agentes empresariales. Recomendamos su lectura por sus aportes y, sobre todo, su uso como material docente en cursos de emprendimiento, estrategia, empresas familiares, negocios internacionales e historia económica y empresarial.

Sin embargo, el mérito del libro no reside solo en ser una obra de síntesis. En varios de sus capítulos se esboza una mirada diferente a la historia empresarial y se avanza en trazar nuevas formas de análisis. Por ejemplo, en su estudio sobre los emprendimientos “verdes” y el desarrollo de estrategias tempranas de sostenibilidad, Jones señala críticamente que “el capitalismo moderno ha creado mucha riqueza desde el siglo XIX pero a costa de una masiva destrucción ecológica, la cual ha sido particularmente severa en América Latina”. Este autor afirma que aunque en el transcurso de la primera economía global se creó una riqueza considerable a partir de la explotación de los recursos naturales, esto se dio a costa de la destrucción a gran escala del medio ambiente. Lo interesante de su planteamiento es que describe algunos casos positivos, puesto que esta ola de destrucción de los sistemas ecológicos también creó oportunidades para un grupo de negocios verdes en diversos sectores. Al señalar esto, Jones nos propone dirigir la atención hacia el análisis de las estrategias de sostenibilidad de los negocios latinoamericanos, además de la inclusión de los impactos ambientales y la relación cambiante con la naturaleza que ha tenido la operación y modelos de negocio de las empresas.

Otra línea es la de Rettberg y Ley. En su capítulo, las autoras llaman la atención sobre las relaciones entre violencia y negocios, enunciando una serie de preguntas alrededor de los retos derivados de la inseguridad, los conflictos armados y la criminalidad que han afrontado los empresarios de la región. “¿Cómo los han superado?” y “¿En qué medida inciden particularidades de las empresas en la forma en la que el sector privado responde a los retos relacionados con los contextos violentos en los que operan?” son preguntas que anuncian líneas de investigación fructífera. Seguro, cada

lector encontrará ideas y preguntas en los demás capítulos que le estimulen a conocer y entender de manera diferente la historia empresarial regional.

Finalmente, como toda obra, el libro tiene limitaciones, omisiones analíticas e históricas importantes, además de aspectos susceptibles de ser abordados en otras investigaciones. El libro limita su análisis, además del Estado, a actores empresariales tradicionales, como los empresarios, las familias y sus empresas (locales o extranjeras), o grupos de estas. Aunque estos actores son centrales, no son los únicos que conforman y determinan la evolución de un sistema de negocio. Esto implícitamente induce al lector hacia una narrativa heroica de los empresarios y su rol en el desarrollo económico. La poca importancia que se le da a un grupo de interés fundamental como los trabajadores, ya sean estos ejecutivos asalariados u obreros, es un rasgo de la historiografía empresarial latinoamericana que pocos trabajos han logrado evitar.¹ Así, para analizar la evolución de los sistemas de negocio en Latinoamérica, es fundamental incorporar variables asociadas a aspectos constitutivos de las organizaciones como la organización y gestión de la fuerza laboral, los niveles de sindicalización, los conflictos laborales y los sistemas de regulación de las relaciones entre el capital y el trabajo, que a todas luces han determinado la marcha y organización de los negocios. La ausencia de la historia laboral en las historias empresariales es un sesgo y vacío analítico significativo para subsanar en futuras síntesis.

En esta misma vía, además es importante que la historiografía empresarial incorpore una concepción amplia de las empresas como organizaciones constituidas por una variedad de grupos de intereses en conflicto y consenso, como los proveedores, los clientes, los competidores y las comunidades. Un concepto tal vez relevante sea el de cadenas de valor, dada la división internacional particular en que se han insertado los negocios latinoamericanos en diferentes momentos de la historia global del capitalismo. Incorporar en el relato histórico el papel de otros miembros del empresariado, como las asociaciones de negocio u organizaciones gremiales, las cámaras de comercio, e inclusive las instituciones y los modelos de formación empresarial como las escuelas de negocio, ayudaría a entender mejor la configuración de estos sistemas de negocio nacionales.

Aunque una fortaleza del libro es la variedad temática que ofrece, en ediciones u obras posteriores sería importante adicionar estudios que

1 Los libros de Marcelo Buchelli sobre la United Fruit Company y de Aurora Gómez-Galvarriato Freer sobre empresas textiles en el valle de Orizaba son un excelente ejemplo de cómo integrar los aspectos laborales en la historia empresarial.

aborden temas como la responsabilidad social, la participación de los empresarios en la provisión de bienes públicos —muy significativa y poco estudiada— en un contexto de limitada capacidad del Estado, y el desarrollo de estrategias de no mercado como la actividad política corporativa; i.e. relaciones con la política. Especial atención también merecería un capítulo que sintetice el tema de estrategias de internacionalización de empresas latinoamericanas y la conformación de las llamadas multilatinas. Como muestra el capítulo de Durán sobre la difusión de la hélice y la rueda, la variable científico-tecnológica es fundamental, por lo que un capítulo sobre acumulación de capacidades tecnológicas y de innovación en las empresas es necesario para entender la competitividad de las empresas, sobre todo durante las fases de industrialización dirigida por el Estado y de internacionalización de empresas latinoamericanas.